
J.L. Martínez Campuzano

Portavoz de la
Asociación Española
de Banca (AEB)

Enfocar bien



El último
informe de
estabilidad
financiera
del FMI

hace un repaso a los cambios introducidos durante la última década en la regulación y supervisión del sector financiero.

Unos cambios que desde el principio tenían un objetivo claro: dotar de más seguridad al sistema. La conclusión final del estudio es que el objetivo perseguido se ha conseguido, aunque sólo en el caso de los bancos.

Los bancos son más sólidos, con mejores ratios de liquidez y sometidos a un férreo escrutinio en términos prudenciales y de resolución. Naturalmente siempre se puede ir a más, aunque es preciso calibrar el potencial coste que esto conlleva con los riesgos que se pretenden evitar. Tratar de neutralizar absolutamente todos los riesgos de la actividad bancaria solo es posible si la actividad crediticia, su razón de ser, desaparece. Los bancos son fundamentales para financiar el crecimiento de hoy y hacerlo sostenible a futuro.

El FMI pide a las autoridades que estén alerta ante los riesgos que puedan surgir con la evolución del sistema financiero más allá de los bancos. Desde las *fintech* hasta la ciberseguridad, del desarrollo de la banca en la sombra y de los potenciales excesos derivados de una política monetaria excepcionalmente expansiva que se alarga en el tiempo. Las autoridades deben enfocar bien sus decisiones para combatir potenciales riesgos y limitar al máximo la posibilidad de contagio si se materializan al resto del sistema financiero. Es imprescindible preservar la estabilidad alcanzada por el sistema bancario.

Las autoridades siempre deben evaluar los riesgos y calibrar las decisiones apropiadas para mitigarlos. La confianza derivada de la buena gestión, en un contexto de elevada transparencia y coordinación internacional, será clave para evitar en el futuro un nuevo periodo de inestabilidad financiera. |